



## ¿Por qué fue ventaja la edad joven de Moroni?

*“[Y] Moroni tomó todo el mando y dirección de sus guerras. Y no tenía más que veinticinco años de edad cuando fue nombrado capitán en jefe de los ejércitos de los nefitas”*

Alma 43:17

### El conocimiento

Después de incluir en su registro gran parte del consejo de Alma a sus tres hijos, Mormón regresó donde había dejado a un lado su informe narrativo histórico "de las guerras entre los nefitas y los lamanitas" (Alma 43:3). Casi todo el resto del libro de Alma (Alma 43-62) da un relato detallado tras otro de batallas y estrategias usadas durante un período de guerra extensa. A la cabeza de los ejércitos en este momento crucial estaba un tal Moroni, que "tomó el mando de todos los ejércitos de los nefitas" a la edad de 25, en el decimoctavo año del reinado nefita de los jueces (Alma 43:16-17).

A pesar de su juventud, Moroni demostró ser un eficaz comandante militar. Parece haber dos razones para el éxito de Moroni: (1) implementó medidas defensivas innovadoras; y (2) buscó y siguió el consejo profético.

#### 1. Medidas defensivas innovadoras

Douglas J. Bell, exprofesor de BYU y oficial del Ejército de los Estados Unidos, enumeró sucintamente las innovadoras prácticas de liderazgo de Moroni: "[F]ortificó creativamente sus ciudades, diseñó armaduras corporales y motivó a todas las ciudades con el estandarte de la libertad".<sup>1</sup>

La primera innovación mencionada es la armadura protectora con la que Moroni equipó a sus hombres (Alma 43:19).<sup>2</sup> Las ocasiones anteriores en las que se menciona la armadura son raras y vagas.<sup>3</sup> David E. Spencer, profesor de contraterrorismo e insurgencia, sugirió que antes de este punto cada soldado era responsable de armarse a sí mismo.<sup>4</sup> Esto probablemente resultó en una armadura desigual o inadecuada para las tropas. Bajo el mando de Moroni, cada soldado estaba equipado con un conjunto completo de equipo de protección, que incluía petos, protección para los brazos, protección para la cabeza y ropa gruesa.<sup>5</sup>

Moroni también construyó extensas fortificaciones, con fosos, paredes de tierra y palisades (véase Alma 49-50).<sup>6</sup> Al igual que la armadura, las fortificaciones habían sido conocidas entre los nefitas en una época anterior, pero solo se mencionan brevemente y solo en la Tierra de Nefi.<sup>7</sup> Mormón informó que las fortificaciones de Moroni eran "de una manera como nunca se había conocido entre los hijos de Lehi" (Alma 49:8).

Moroni también reunió a la gente detrás de una causa justa, y levantó un estandarte de batalla en un poste para representar esa causa (Alma 46). El uso de un estandarte de batalla permitió una mayor cohesión y unidad en el campo de batalla.<sup>8</sup> Nunca antes se mencionó el uso de estandartes de batalla entre los nefitas.

Cada una de estas innovaciones pudo haber sido tomada de culturas cercanas o prácticas anteriores que habían sido previamente olvidadas. Por ejemplo, un conjunto similar de armadura era conocido en la Mesoamérica precolombina.<sup>9</sup> Fortificaciones comparables entre los israelitas y varias culturas americanas precolombinas,<sup>10</sup> y en Mesoamérica, una proliferación de tales fortificaciones puede ser datada con seguridad al período Preclásico Tardío, coincidiendo con la época de Moroni.<sup>11</sup> Las normas de batalla también están bien atestiguadas en muchas culturas tanto del Viejo como del Nuevo Mundo, incluyendo a la de los israelitas y los pueblos mesoamericanos.<sup>12</sup>

## 2. Buscar y seguir el consejo profético

Además de los preparativos físicos, Moroni buscó y siguió la guía del Señor. Antes de ir a reunir al pueblo con su estandarte de batalla, "se inclinó hasta el suelo y rogó fervorosamente a su Dios" (Alma 46:13). En la primera batalla bajo su mando, "envió ciertos hombres" al profeta Alma, "para pedirle que preguntara al Señor hacia dónde habían de marchar los ejércitos de los nefitas para defenderse de los lamanitas" (Alma 43:23). Como resultado, el Señor reveló las actividades del ejército lamanita, y Moroni pudo poner sus tropas en su lugar para interceptar a los soldados lamanitas.

Moroni no fue el primero en recurrir al profeta para guiarlo en tiempos de guerra (véase Alma 16:5-6). De hecho, él era parte de una antigua tradición israelita y del antiguo Cercano Oriente.<sup>13</sup> Aunque fue innovador de muchas maneras en el campo de batalla, demostró estar dispuesto a continuar con las tradiciones justas como esta, para su beneficio y éxito.

## El porqué

La edad de Moroni probablemente tuvo un papel crucial en los éxitos militares de los nefitas. Como joven capitán militar, estaba particularmente dispuesto en aplicar y adaptar la tecnología militar presente o emergente dentro de la sociedad en general.<sup>14</sup> Del mismo modo, los líderes más jóvenes de hoy pueden tener una ventaja en

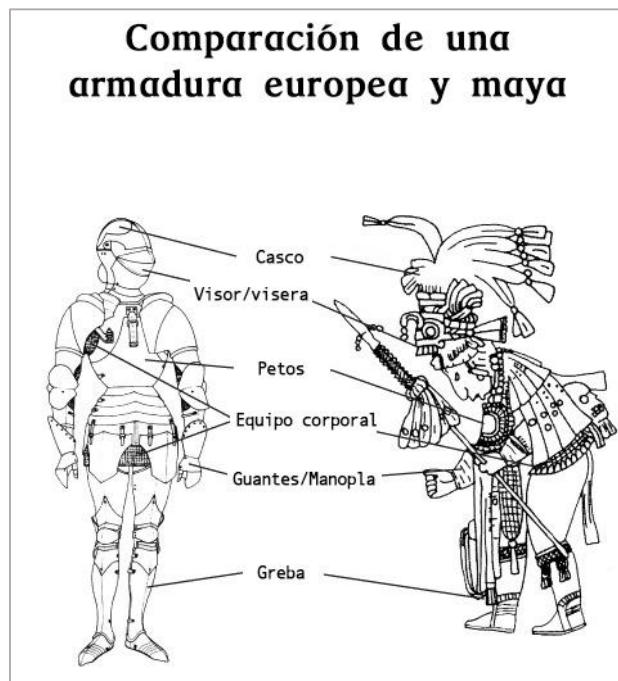
el uso de tecnologías innovadoras para promover la obra del Señor. El élder David A. Bednar enseñó: "Los jóvenes pueden brindar mucha ayuda a las personas mayores que se sientan incómodas o intimidadas por la tecnología".<sup>15</sup>

No solo el capitán Moroni ayudó a sus soldados física y espiritualmente a vestirse con la armadura de Dios,<sup>16</sup> sino también demostró la importancia de escuchar humildemente el consejo profético. En lugar de basarse simplemente en sus propios dones en la estrategia militar,

Moroni buscó a Alma para recibir revelación y guía divina. John Bytheway, prominente escritor y orador juvenil de los SUD, comentó perspicazmente: "Los profetas saben dónde atacará el enemigo y nos pueden preparar para enfrentar la amenaza".<sup>17</sup>

Después de demostrar cómo el escuchar las palabras de un profeta viviente había bendecido su propia vida, el presidente Russell M. Nelson testificó:

*Los profetas ven con anticipación. Ven los dolorosos peligros que el adversario ha colocado o colocará en nuestro camino. Los profetas, además, prevén las magníficas posibilidades y privilegios que aguardan a quienes escuchan con la intención de*



obedecer. ¡Yo sé que es verdad! Lo he experimentado yo mismo vez tras vez.<sup>18</sup>



© Book of Mormon Central en Español, 2018

Moroni siguió el consejo divino en los preparativos de la guerra y, al hacerlo, tuvo éxito frente a posibilidades imposibles. No solo preservó al pueblo nefita de un adversario peligroso, sino que también aseguró su lugar en la historia nefita. El presidente Nelson declaró directamente, de la generación milenaria de la iglesia—los que están cerca de la misma edad que Moroni tenía cuando asumió el mando de los ejércitos nefitas:

*Como verdaderos milénicos con quienes el Señor puede contar, ¡ustedes también harán historia! Se les pedirá que acepten asignaciones difíciles y que lleguen a ser un instrumento en las manos del Señor; y Él los facultará a ustedes para lograr lo imposible.<sup>19</sup>*



## Otras lecturas

Neal Elwood Lambert, “Moroni1,” in *Book of Mormon Reference Companion*, ed. Dennis L. Largey (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2003), 556–557.

Elder Joe J. Christensen, “Captain Moroni, an Authentic Hero,” in *Heroes from the Book of Mormon* (Salt Lake City, UT: Bookcraft, 1995), 128–133.

Thomas R. Valletta, “The Captain and the Covenant,” in *The Book of Mormon: Alma, “The Testimony of the Word”*, ed. Monte S. Nyman and Charles D. Tate Jr. (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 1992), 223–248.

H. Dean Garrett, “Inspired by a Better Cause,” in *Book of Mormon, Part 2: Alma 30 to Moroni*, ed. Kent P. Jackson, *Studies in Scripture: Volume 8* (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 1988), 69–79.

## YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:



[https://www.youtube.com/watch?v=PJeiu\\_WfSAk](https://www.youtube.com/watch?v=PJeiu_WfSAk)

## Notas de pie de página

1. Douglas J. Bell, *Defenders of Faith: The Book of Mormon from a Soldier's Perspective* (Springville, UT: Cedar Fort, 2012), 135.
2. Por el contrario, se dice que los lamanitas estaban "desnudos, con excepción de una piel que llevaban ceñida alrededor de sus lomos" (Alma 43:20). De acuerdo con Ross Hassig, *War and Society in Ancient Mesoamerica* (Berkeley and Los Angeles, CA: University of California Press, 1992), 73, los mayas del período Clásico (y presumiblemente, antes) generalmente no usaban armadura
3. 1 Nefi 4:9 menciona la armadura de Labán. Mosíah 8:10 menciona el descubrimiento de “petos” jareditas por el pueblo limihita, y luego Mosíah 21:7 menciona que los limihitas se “pusieron sus armaduras” cuando se prepararon para la batalla con los lamanitas. Alma 3:5 señala que los lamanitas estaban "desnudos, con excepción de una faja de piel que ceñían alrededor de sus lomos, y también su armadura que llevaban ceñida alrededor de ellos".
4. David E. Spencer, *Captain Moroni's Command: Dynamics of Warfare in the Book of Mormon* (Springville, UT: Cedar Fort, 2015), 14. Alternativamente, la armadura pudo haber sido más limitada y menos protectora antes de que Moroni introdujera el conjunto completo de armadura mencionado en Alma 43:19.
5. William J. Hamblin, “Armor in the Book of Mormon,” in *Warfare in the Book of Mormon*, ed. Stephen D. Ricks and William J. Hamblin (Salt Lake City and Provo, UT: Deseret Book

- and FARMS, 1990), 404–410 da un resumen del sistema de armadura nefita.
6. Para un detallado completo de los pasajes que mencionan y describen fortificaciones en el Libro de Mormón, véase John L. Sorenson, “Fortifications in the Book of Mormon Account Compared with Mesoamerican Fortifications,” in *Warfare in the Book of Mormon*, 438–443.
  7. Véase Jacob 7:25; Jarom 1:7. Los muros son mencionados en Mosíah 7:10; 9:8; 21:19; y 22:6, también todos en la Tierra de Nefi. Basándose en cómo los lamanitas se “asombraron” (Alma 49:5, cf. vv. 8–9, 14), parece que ninguna de las ciudades de la tierra de Zarahemla había sido fortificada anteriormente.
  8. Hassig, *War and Society in Ancient Mesoamerica*, 64 and 97 entendieron la falta de evidencia para los estandartes de batalla como la falta de unidades y formaciones militares.
  9. Véase Hamblin, “Armor in the Book of Mormon,” 410–416; John L. Sorenson, *Mormon’s Codex: An Ancient American Book* (Salt Lake City and Provo, UT: Deseret Book and Neal A. Maxwell Institute, 2013), 418–419; John L. Sorenson, *Images of Ancient America: Visualizing Book of Mormon Life* (Provo UT: FARMS, 1998), 130–131. La armadura azteca se describe en Ross Hassig, *Aztec Warfare: Imperial Expansion and Political Control* (Norman, OK: University of Oklahoma Press, 1988), 85–90. De acuerdo con Dorie Reents-Budet, *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period* (Durham, NC: Duke University Press, 1994), 259, un jarrón maya (K2352) describe lo que es probablemente “un tipo de protección corporal relleno con algodón o reforzado de alguna otra manera, similar a la efectiva armadura usada por los aztecas posteriores”. Curiosamente, sus enemigos son representados usando nada más que una piel en sus lomos, en Brant A. Gardner, *Second Witness: Analytical and Contextual Commentary on the Book of Mormon*, 6 vols. (Salt Lake City, UT: Greg Kofford Books, 2007), 4:575. Hassig, *War and Society in Ancient Mesoamerica*, 82–84 discute una armadura similar (específicamente la armadura acolchada gruesa) en Teotihuacán a principios del 450 d.C. En pp. 197–198 n.22, Hassig señaló que “las culturas del oeste de México produjeron figuras de cerámica realista, entre las que destacan los guerreros bien adiestrados”. Estas figuras de guerreros “se muestran vistiendo lo que se describe como una ‘armadura de barril’ debido a su forma, que protege el tronco pero no las extremidades. A juzgar por los cierres cosidos, esta armadura fue fabricada de cuero o tela”. La datación de estas figuras es incierta, pero son estilísticamente “atribuidas al periodo Formativo Tardío” (es decir, Preclásico Tardío). Hassig señaló que este estilo artístico “bien pudo haberse extendido a través del periodo Clásico”, por lo que se insta a la precaución de que “los rasgos marciales que se muestran no pueden ser de la era Formativa”. Aunque incierto, la evidencia es sin embargo sugestiva de tela, o armadura de ropa gruesa que data al período de tiempo de Moroni.
  10. Spencer, *Captain Moroni’s Command*, 20–32 describe y comenta sobre las fortificaciones de Moroni, incluyendo imágenes de fuertes precolombinos tanto del norte como de Mesoamérica. Para un estudio bastante detallado de las fortificaciones en la región central, véase David E. Jones, *Native North American Armor, Shields, and Fortifications* (Austin, TX: University of Texas Press, 2004), 50–57, 125–135. Él documenta fuertes nativos americanos en el noreste y sureste con muros de tierra, palisades, torres de bastión, por lo que son similares a los de Moroni. Para ejemplos de Mesoamérica, véase James N. Ambrosino, Traci Ardren, and Travis W. Stanton, “The History of Warfare at Yaxuná,” in *Ancient Mesoamerican Warfare*, ed. M. Kathryn Brown and Travis W. Stanton (New York, NY: AltaMira Press, 2003), 110–112; Payson D. Sheets, “Warfare in Ancient Mesoamerica: A Summary View,” *Ancient Mesoamerican Warfare*, 291; véase también Sorenson, *Mormon’s Codex*, 405–410; Sorenson, *Images of Ancient America*, 132–133. Para las fortificaciones israelitas en comparación con las del Libro de Mormón, véase John E. Kammeyer, *The Art of Nephite War* (Far West Publications, 2014), capítulo 11.
  11. Véase Sorenson, “Fortifications in the Book of Mormon,” 429, tabla 2. En la p. 430, tabla 3 muestra las características de las fortificaciones por período, mostrando que todas las características descritas en el Libro de Mormón se atestiguan en el periodo Preclásico Tardío. Sorenson también documenta las fortificaciones por regiones (p. 426–427, tabla 1). Basándose en las tres líneas de datos, Sorenson concluyó:

“Evidentemente, todas las características mencionadas o inferidas anteriormente para los complejos del Libro de Mormón de uno a cinco ya estaban presentes durante el periodo Mesoamericano Preclásico Tardío o Protoclásico, los períodos arqueológicos coincidentes con los acontecimientos del Libro de Mormón. En términos de geografía, si aceptamos por el momento una correlación espacial general entre las tierras del Libro de Mormón y Mesoamérica, podemos ver un amplio acuerdo. Todavía no tenemos suficiente control cronológico para determinar cuándo aparecieron las fortificaciones en muchas de las regiones de Mesoamérica, pero es generalmente evidente que los sitios arqueológicos conocidos muestran la tecnología militar correcta para coincidir con los relatos del Libro de Mormón” (p. 437). Takeshi Inomata and Daniela Triadan, “Culture and Practice of War in Maya Society,” in *Warfare in Cultural Context: Practice, Agency, and the Archaeology of Violence*, ed. Axel E. Nielsen and William H. Walker (Tucson, AZ: University of Arizona Press, 2009), 66–69 también señalan que las fortificaciones se vuelven más comunes durante la fase del Preclásico Tardío; y Hassig, *War and Society in Ancient Mesoamerica*, 32–44 documenta fortificaciones en varias regiones de Mesoamérica, concluyendo que, “durante el periodo Formativo Tardío, la sofisticación general de la guerra en Mesoamérica aumentó” (p. 44). Esto se explorará más a fondo en el *KnoWhy* 158.

12. Véase Hugh Nibley, *The Prophetic Book of Mormon*, The Collected Works of Hugh Nibley: Volume 8 (Salt Lake City and Provo, UT: Deseret Book and FARMS, 1989), 92–95; William J. Hamblin, “The Importance of Warfare in Book of Mormon Studies,” in *Warfare in the Book of Mormon*, 491–492; Sorenson, *Mormon’s Codex*, 109–110, 421; Kammeyer, *The Art of Nephite War*, chapter 14; Kerry Hull, “War Banners: A Mesoamerican Context for the Title of Liberty,” *Journal of Book of Mormon Studies* 24 (2015): 84–118. El uso de banderas en la antigua guerra del Cercano Oriente también se puede ver en William J. Hamblin, *Warfare in the Ancient Near East to 1600 BC: Holy Warriors at the Dawn of History* (New York, NY: Routledge, 2006), 40, 221, 247, 271, 292, 326, 330. Para “abanderados” en las guerras egipcias, véase

Anthony J. Spalinger, *War in Ancient Egypt: The New Kingdom* (Oxford, Eng.: Blackwell Publishing, 2005), 156, 177, 221. Para “estandartes” como una característica de las guerras mesoamericanas, véase Hassig, *War and Society in Ancient Mesoamerica*, 50–51, 128, 140, 143, 148, 150, 152, 153, 162. Para los aztecas específicamente, véase Hassig, *Aztec Warfare*, 5, 42, 57, 58, 96, 97, 283 n.66, 293 n.20. Para banderas de guerra en la guerra temprana de Mesoamérica, véase F. Kent Reilly and James F. Garber, “The Symbolic Representation of Warfare in Formative Period Mesoamerica,” in *Ancient Mesoamerican Warfare*, 127–128.

13. Véase Hugh Nibley, *Since Cumorah*, The Collected Works of Hugh Nibley: Volume 7 (Salt Lake City and Provo, UT: Deseret Book and FARMS, 1988), 242; Stephen D. Ricks, “‘Holy War’: The Sacral Ideology of War in the Book of Mormon and in the Ancient Near East,” in *Warfare in the Book of Mormon*, 103–110. Véase también Sorenson, *Mormon’s Codex*, 387–389; Hamblin, *Warfare in the Ancient Near East to 1600 BC*, 107.
14. Aunque se informa que los preparativos de Moroni para la guerra “nunca se había conocido entre los hijos de Lehi” (Alma 49:8) antes, eso no significa que no se conocieran entre otros de la región. Para la presencia e influencia de otros en el Libro de Mormón, véase Book of Mormon Central en Español, “¿Es posible que la interacción con “otros” pueblos influyera en Nefi para seleccionar ciertos capítulos de Isaías? (2 Nefi 24:1, Isaías 14:1),” *KnoWhy* 45 (25 de febrero, 2017); John L. Sorenson, “When Lehi’s Party Arrived in the Land, Did They Find Others There?” *Journal of Book of Mormon Studies* 1, no. 1 (1992): 1–34; Matthew Roper, “Nephi’s Neighbors: Book of Mormon Peoples and PreColumbian Populations,” *FARMS Review* 15, no. 2 (2003): 91–128; John Gee and Matthew Roper, “‘I Did Liken All Scriptures Unto Us’: Early Nephite Understandings of Isaiah and Implications for ‘Others’ in the Land,” in *The Fulness of the Gospel: Foundational Teachings from the Book of Mormon*, ed. Camille Fronk, Brian M. Hauglid, Patty A. Smith, and Thomas A. Wayment (Salt Lake City and Provo, UT: Deseret Book and Religious Studies Center, Brigham Young University, 2003), 51–65.

15. David A. Bednar, “El corazón de los hijos se volverá,” *Liahona*, octubre 2011, 27; en línea en lds.org.
16. Para la evidencia de la justicia de los nefitas que conduce directamente al éxito en la batalla, véase Alma 43:45-50.
17. John Bytheway, *Righteous Warriors: Lessons from the War Chapters in the Book of Mormon* (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2004), 13.
18. Presidente Russell M. Nelson, “Cómo llegar a ser una verdadera generación del milenio,”

- Devocional Mundial para Jóvenes Adultos, 10 de enero de 2016, en lds.org.
19. Presidente Nelson, “Cómo llegar a ser una verdadera generación del milenio,” at lds.org.